

CIENCIAS DE LA EDUCACION: DIAGNOSTICO Y ALTERNATIVAS

Josep M. Puig Rovira
Universidad de Barcelona

La pretensión de estas notas no es aportar una nueva visión personal al debate que se está desarrollando en el campo de las Ciencias de la Educación, sino tan sólo sintetizar algunas opiniones representativas. Por lo tanto, no se intentará recorrer exhaustivamente todos los puntos de vista y desarrollo que sobre las Ciencias de la Educación y la misma educación se han llevado a cabo.

1.) Nunca como hasta ahora los conocimientos sobre los hechos educativos fueron tantos y tan variados. Paradójicamente, nunca fueron también tantos los problemas e inseguridades de todo tipo con que se enfrenta el cuerpo del saber pedagógico para dar cuenta de su objeto de conocimiento, orientar la acción formativa, remendar fracasos y velar insuficiencias manifiestas. La proliferación y diversificación de conocimientos, a nuestro entender, está muy cerca de ser el espejismo que oculta la creciente miseria del saber pedagógico. La "riqueza" que han introducido las ciencias humanas en el conocimiento de la educación, y el desmenuzamiento absoluto que también ellas han provocado, ha llegado a desdibujar el objeto único y total que tradicionalmente había estudiado la Pedagogía.

Desarrollo y miseria de las Ciencias de la Educación que se manifiesta en diversos aspectos de su actual estatus científico-práctico.

1.1) Como ya hemos esbozado, el crecimiento de la Pedagogía ya no se produce por la simple confluencia de conocimientos formando una ciencia de lo educativo, sino por la diáspora de saberes en incesante crecimiento, diversificación e independentización. Se gana cantidad de saber, abundancia de datos y parece perderse calidad en la comprensión de la realidad educativa. La Pedagogía ha ido olvidando la virtud de explicar de manera

global el proceso educativo humano. Es decir, la cantidad de datos que posee hoy la Pedagogía ha crecido enormemente y sigue creciendo, pero no se hace nada por elevarlos a una teoría comprensiva de la realidad que estudian. La Pedagogía clásica buscaba, con mayor o menor éxito, una visión coherente de la educación. Hoy la simple acumulación sumativa de datos se niega a elevar a pensamiento teórico los saberes concretos y parciales que se poseen. Por todo lo antedicho, la ciencia y la realidad actual piden un pensamiento que no separe y aisle ciencias, sino que esté más atento a los entrecruzamientos. Un pensamiento que actúe como tal, que tienda a integrar en un cuerpo coherente y explicativo el mosaico disperso de datos científicos. Este parece ser uno de los objetivos más importantes del pensamiento pedagógico actual.

1.2) Como consecuencia de lo anterior, y sin que tenga porque ser el único motivo, la desmembración de los conocimientos pedagógicos, que deberían explicar coherentemente la formación humana, ha contribuido a dificultar un programa de comprensión y crecimiento humano total. La Pedagogía se ve limitada a una transmisión eficaz de informaciones sin preocupación formativa; informaciones que en el mejor de los casos pueden procesarse y utilizarse en beneficio social, pero que no dan forma humana al hombre. En opinión de diversos pedagogos, la Pedagogía, en algún momento de su reflexión, ha de tratar de reencontrar el sentido del crecimiento humano.

1.3) Finalmente, las Ciencias de la Educación afrontan también el problema de la eficacia práctica de los conocimientos que generan. Con cierta razón se duda de que la investigación educativa haya provocado demasiados progresos en la escuela. La causa parece doble. Por una parte, cuando hay conclusiones científicas sobre algún aspecto pedagógico suelen ser olvidadas o negligidas, e incluso muchas veces totalmente desconocidas por la mayoría de los enseñantes. Por otra parte, la investigación pedagógica es parcelaria y parcela la realidad total, lo cual dificulta la obtención de éxitos en la aplicación de sus resultados a la realidad que es siempre compleja y donde ninguna variable puede ponerse entre paréntesis. Ambas causas requieren que en lo sucesivo se revise seriamente el modo de producción de conocimientos que emplean las Ciencias de la Educación.

Haciendose eco de las dificultades del actual estado epistemológico de las Ciencias de la Educación, hay un considerable grupo de autores que están orientando su trabajo en busca de un camino que abra al saber pedagógico unas posibilidades científicas más consistentes, seguras y eficaces. De todos los caminos que se están recorriendo centraremos nuestra atención en sólo dos de ellos.

2.) Un primer grupo está formado por aquellos autores que entienden que la convergencia de ciencias, la interdisciplinariedad, es lo que garantiza o, al menos, es un momento obligado para poder garantizar el status científico de la Pedagogía. Ante la multiplicidad de ciencias que tratan desde diversos puntos de vista el fenómeno educativo, la Pedagogía sólo puede asegurar su existencia por la vía interdisciplinar. No obstante, tales autores que coinciden en su afán de síntesis de disciplinas, ven de manera muy distinta la misma existencia de la Pedagogía. Veamos algunas de las posiciones.

2.1) Un primer conjunto de autores niegan la necesidad o posibilidad de emprender un proyecto unificador o integrador de las distintas Ciencias de la Educación en una teoría educativa unitaria. Niegan la posibilidad de una reflexión pedagógica global y limitan el espacio

de trabajo de los pedagogos a la resolución de los problemas escolares de los enseñantes apoyándose en ciencias básicas. (R.G. Woods, J.W. Tibble, P. Juif, F. Dovero).¹

2.2) Otros autores consideran que las Ciencias de la Educación abordan complementariamente un mismo objeto de conocimiento —la educación—, y que pueden contribuir, por tanto, a una comprensión completa de tal objeto mediante el desarrollo de esas ciencias y su integración complementaria posterior. Admiten la posibilidad de una comprensión del fenómeno educativo en sí, pero no podemos permitirnos ni está justificado hablar de una Ciencia de la Educación en singular. (A. Clause, A. Santoni, G. Mialaret, J. Sarramona).²

2.3) El tercer grupo de autores pretende la construcción de una ciencia pedagógica unitaria, autónoma e irreductible. El contenido de la Ciencia Pedagógica vendrá dado por la emergencia de un nuevo saber sobre la realidad educativa. Se supone que las interacciones entre las diversas disciplinas conseguirán crear un cuerpo de leyes nuevas, que formarán la estructura básica de una disciplina original que no puede ser reducida a la combinación de sus generadoras. Es una fusión de varias disciplinas para hacer nacer una ciencia de nuevo cuño. (A. Colom, A. Granese, J. Ortega, A. Perez, C. Volpi).³

3.) La segunda alternativa que presentamos para abordar la problemática epistemológica considerada, viene representada por aquellos autores que piensan que el estatus científico de la Pedagogía no puede garantizarse por la convergencia de disciplinas, aunque no rechacen a cierto nivel un trabajo interdisciplinar, sino que es precisa la delimitación de una problemática propia. En concreto, la tarea de conocer y dirigir la práctica real de la formación humana; mejorar nuestro dominio del quehacer educativo. La Pedagogía es o se acerca a una Teoría de la Práctica o de la Acción, a una ciencia tecnológica. Las posturas, no obstante, son diversas.

3.1) Un primer subgrupo incluye los autores que entienden la Pedagogía como un estudio teórico, algo separado del proceso de desarrollo orientado que recorre el hombre. Es una

- (1) WOODS, R.G.: *Introducción a las Ciencias de la Educación*. Ed. Anaya, Salamanca 1976.
TIBBLE, J.W.: *Introducción a la Ciencia de la Educación*. Ed. Paidós, Buenos Aires 1976.
JUIF, P. y DOVERO, F.: *Guide de l'étudiant en sciences pédagogiques*. Ed. PUF, Paris 1972.
- (2) CLAUSSE, A.: *Iniciación a las Ciencias de la Educación*. Ed. Kapelusz, Buenos Aires 1970.
MIALARET, G.: *Ciencias de la Educación*. Ed. Oikos-Tau, Barcelona 1976.
SANTONI, A.: *Le scienze dell'educazione*. Ed. Sansoni, Firenze 1974.
FERRANDEZ, A. y SARRAMONA, J.: *La educación, constantes y problemática actual*. Ed. Ceac, Barcelona 1976.
- (3) COLOM, A.: "El proceso unificador y diferenciador en la ciencia. El caso concreto de la Educación y de la Pedagogía Comparada". En *Perspectivas Pedagógicas*, núm. 41-42, 1978, pp. 77-85.
GRANESE, A.: *La ricerca teorica in pedagogia*. Ed. La Nuova Italia, Firenze 1975.
PEREZ, A.: *Las fronteras de la educación*. Ed. Zero, Madrid 1978.
ORTEGA, J.: "Hacia una ciencia de la educación" en *Epistemología y Educación, Colaboración*. Ed. Sigüeme, Salamanca 1978.
VOLPI, C.: "Epistemología della ricerca pedagogica" en *I problemi della Pedagogia*, núm. 2, Marzo-Abril 1978, pp. 190-199.

ciencia sobre la acción educativa, pero elaborada tras un cierto distanciamiento de dicha práctica. (M. Lobrot, M. Laeng, T.W. Moore).⁴

3.2) En un segundo grupo podemos reunir los autores que intentan construir una Ciencia Pedagógica que se refiera al proceso real de formación del hombre, y que durante su constitución y elaboración como ciencia el científico actúa y reflexiona desde la misma situación práctica de colaboración en la formación humana. (J. Ardoino, R. Massa, M.A. Quintanilla).⁵

3.3) Finalmente, el tercer grupo de autores destacan principalmente el carácter militante de la reflexión y la práctica. Entienden la Ciencia de la Educación como una disciplina beligerante en la lucha política, un instrumento de transformación de la realidad, de resistencia y de concienciación. (R. Lorau, C. Covato, F. Oury, J. Pain).⁶

- (4) LOBROT, M.: "La recherche en sciences de l'éducation" en *La recherche en éducation*, GUYOT, Y.: PUJADE-RENAUD, C. y ZIMMERMANN, D. ESF, Paris 1974.
LAENG, M; *Panorama actual de la pedagogía*. Ed. Kapelusz, Buenos Aires 1978.
- (5) MASSA, R.: *La scienza pedagogica*. Ed. La Nuova Italia, Firenze 1975.
QUINTANILLA, M.A.: "El estatuto epistemológico de las Ciencias de la Educación" en *Epistemología y Educación*, op. cit.
ARDOINO, J.: "Place et importance d'une dimension temporelle pour une épistémologie clinique" en *La recherche en éducation*, op. cit.
- (6) LOURAU, R.: "Sciences de l'éducation et analyse politique" en *Partisans*, núm. 50, Noviembre-Diciembre 1966, pp. 102-103.
COVATO, C.: "Marxismo e pedagogia: el contributo di G. della Volpe" en *I Problemi della pedagogia*, núm. 2, Mayo-Abril 1979, pp. 206-216.
OURY, F. y PAIN, J.: *Crónica de la escuela-cuartel*. Ed. Fontanella, Barcelona 1975.